

EDITORIAL

Dr. C. Eduardo López Bastida<sup>1</sup>

E-mail: [kuten@ucf.edu.cu](mailto:kuten@ucf.edu.cu)

<sup>1</sup>Director de la Revista "Universidad y Sociedad". Universidad de Cienfuegos. Cuba.

En los recientes documentos donde se conceptualiza el modelo económico y social cubano de desarrollo socialista queda claro el papel que juegan las universidades en el futuro deseado para el país. Entre sus principios se plantea que las dimensiones de desarrollo a tener en cuenta son: la educación, la salud, la ciencia la tecnología e innovación y la comunicación social, así como la protección de los recursos y el medio ambiente.

La prosperidad y sostenibilidad a que aspiramos depende de la capacidad de creación de riquezas y su justa distribución para lo cual es de vital importancia alcanzar la eficacia y la eficiencia de la labor universitaria en la docencia de pre y post grado, la ciencia, la tecnología y la innovación tecnológica y la extensión universitaria.

El plan nacional de desarrollo económico y social hasta el 2030, en su eje estratégico relacionado con potenciar el capital humano en ciencia, tecnología e innovación expresa: "se debe garantizar el desarrollo de las universidades, sus recursos humanos e infraestructura para impulsar la formación del potencial humano de alta calificación y la generación de nuevos conocimientos".

Por estos motivos a las universidades se les plantean retos:

- Una universidad que sea capaz de formar en sus educandos los principios de dignidad, igualdad y libertad plenas del ser humano, portador de nuestra cultura, identidad y valores como el humanismo, la honradez, la modestia, la laboriosidad, solidaridad y la responsabilidad ante sí mismo, los demás y la naturaleza.
- Una universidad innovadora que sea capaz de garantizar profesionales que darán la eficiencia y capacidad de crecimiento de la empresa estatal socialista y la inserción de esta en la economía mundial, en continua conexión de la ciencia con la economía a través de empresas de alta tecnología, con productos y servicios de alto valor añadido que enriquezcan nuestra cartera de exportaciones
- Una universidad que enseña que la ciencia, la tecnología y la innovación tecnológica son especialmente una manera de pensar y que solo el trabajo, el cumplimiento del deber, la alta motivación y productividad, el ahorro, la eficiencia serán capaces de construir una sociedad socialista próspera y sostenible
- Una universidad que sea un espacio de trasmisión pedagógica, orgánica, y sistemática del saber y cuyo objeto central es el hombre, teniendo en cuenta su físico, biológico, químico, cultural, social e histórico.
- Una universidad capaz de enseñar a enfrentar las incertidumbres, que prepare nuestras mentes para afrontar lo inesperado, lo incierto, lo riesgoso y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones recibidas en el camino.
- Una universidad capaz de socializar conocimientos, basada en una ética de la sostenibilidad, que haga una lectura crítica y analítica mediante la discusión, interpretación y evaluación.

En resumen, una universidad que ayude a eliminar en las nuevas generaciones "el obstáculo fundamental que hemos enfrentado, tal y como lo previmos, el lastre de una mentalidad obsoleta, que conforma una actitud de inercia o la ausencia de confianza en el futuro", según las palabras del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Raúl Castro, en su Informe Central al VII Congreso del Partido (16 de abril del 2016)